

A través de la improbable obra de un enfermo mental, **Raúl Quinto** explora el papel de la palabra como refugio

Las palabras de piedra de un alucinado

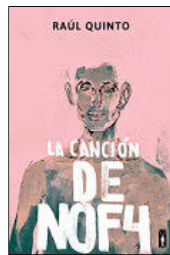
por **ADRIANA BERTORELLI** Es imposible no conmoverse desde las primeras páginas de *La Canción de NOF4* de Raúl Quinto (Cartagena, 1978), aún sin atinar a definir a qué género pertenece: lo mismo se revela como biografía que como poema, eclosiona como ensayo o florece como reflexión profunda sobre el lenguaje. Este libro está signado por una escritura híbrida, poliédrica, donde confluyen todas las metáforas posibles.

Quinto nos pasea por la historia REAL de Fernando Oreste Nannetti, un iluminado que es-

cribió durante veinte años sobre los muros del patio del pabellón penitenciario del manicomio de Volterra, solo con la punta metálica de la hebilla de su uniforme. El señor NANOF o NOF4, como se nombraba, recibía mensajes desde el espacio a través del sistema mental telepático.

En su libro de piedra alucinada de setenta metros de largo (por dos de alto), Nannetti escribió de manera salvaje con símbolos que parecían heridas abiertas y seguramente lo eran: señales, arañazos, dibujos, naves espaciales, observatorios nucleares, letras con y sin sentido, para mostrarnos que el extravió y el olvido también tienen lenguaje propio. Nannetti creyó en Dios, aunque Dios no creyera en él. Porque el señor NANOF estaba atrocemente solo. Jamás nadie lo visitó. Nunca. Desde que su madre lo abandonó en un hospicio a los siete años. Y ya a los diez estaba diagnosticado con esquizofrenia y atiborrado de pastillas.

Solo se interesó por él Aldo



RAÚL QUINTO
LA CANCIÓN DE NOF4
Jekyll & Jill.
128 páginas.
16 euros.

Trafeli, un celador del manicomio con sensibilidad de artista, que se empeñó en conservar el muro y hacer un minucioso registro fotográfico antes de que el grito de Nannetti se convirtiera en polvo y arena. Sin él nada de esto existiría. En este libro de Quinto, que trasciende en la edición a la palabra escrita, se puede ver un desplegable con la foto del muro y un mapa detallado con explicación de algunos símbolos.

La Canción de NOF4 no pretende dar respuestas, sino interpelar desde la duda. También reflexiona sobre el morbo que produce la locura como espectáculo y sobre el arte en estado puro. Pero, sobre todo, habla sobre la necesidad animal de comunicarse. De la palabra como refugio y como posible muro de salvación: «Las palabras pueden tocarte y mancharte. Te pueden acunar en una canción frente al fuego y bailar con las sombras temblorosas del otro lado».

L